



Selecciona si el verso está escrito en Prosa o Verso.

El Sol es la estrella más cercana a la Tierra; ubicada en el centro de un sistema planetario, es su miembro dominante.

No cabe duda, de niño a mi me seguía el Sol andaba detrás de mí como perrito faldero...

El pastorcillo vio cómo el lobo se abalanzaba sobre sus ovejas, y chilló cada vez más desesperado: –Socorro! El lobo! El lobo! –pero los aldeanos continuaron sin hacer caso.

Francisco salió:
al lobo buscó
en su madriguera.
Cerca de la cueva encontró a la fiera enorme, que al verle se lanzó feroz.

Las ventanas encienden su candela dorada; el cielo baja el tono; la luz del sol se ha envejecido; es la añoranza de la luz. Cada ventana es un recuerdo.

Lee los siguientes fragmentos de poemas y arrastra al cuadro la letra adecuada según el tema o estilo.

T) Triste • D) Divertido • A) Amor • M) Muerte • R) Regreso

Para dibujar un niño
hay que hacerlo con cariño.
Pintarle mucho flequillo,
que esté comiendo un barquillo
muchas pecas en la cara
que se note que es pillo...

Gloria Fuertes

Podrá nublarse el sol eternamente;
podrá secarse en un instante el mar:
podrá romperse el eje de la tierra
como un débil cristal.
¡Todo sucederá! Podrá la muerte
cubrirme con su fúnebre crespón,
pero jamás en mí podrá apagarse
la llama de tu amor.

G.A. Bécquer

No te alejes de mí, ¡que estoy enferma!
Espérame un instante... cuando duerma,
cuando ya no contemples mis congojas...
¡Perdona si con lágrimas te aflijo!...
–Y cerrando sus párpados, me dijo:
¡Espera la caída de las hojas.!

Fernando Celada.

Nadie puede vivir su propia muerte.
No es la muerte un afán ni una experiencia.
Morir no es más que un vaso que se vierte,
un motor que ha perdido su eficiencia.

Leopoldo de Luis

El submarino desciende por suaves pendientes de agua hasta unos trescientos metros. Luego, avanza sobre una flotante línea en las profundidades; y se interna, de a poco, en la garganta del océano. Dentro del pez de las hélices flota un deseo callado, el deseo del regreso, el ansia por la rápida vuelta a la tierra del padre y la madre. La nube deseante humedece las paredes, los cuerpos, los compartimientos, las turbinas, el periscopio, los altares de las imágenes familiares, los torpedos-anguilas. Y el aire encajonado que roza las frentes. *Esteban Ibarra*